

El índice de Capacidades Básicas (ICB) 2009 calculado por Social Watch muestra que persiste la deficiente cobertura de las necesidades básicas requeridas para salir de la pobreza, incluso sin que los datos de la crisis económica mundial hayan sido registrados todavía.

La mayoría de los países del mundo se encuentra en situación comprometida para alcanzar los compromisos asumidos en la lucha contra la pobreza. El 42,3 por ciento de los ciento setenta y cinco países examinados por Social Watch para la edición 2009 del ICB muestra un valor bajo, muy bajo o crítico y poco más de la mitad (52,7 por ciento) ha logrado avances.

Esta es una de las primeras revelaciones del índice alternativo en su edición 2009 de Social Watch, una red de más de cuatrocientas coaliciones ciudadanas en más de sesenta países.

El ICB es un índice resumen que se ha demostrado en estrecha correlación con las mediciones de otras capacidades humanas relativas al desarrollo social de los países y que brinda un panorama general de la situación de la salud y del desempeño educativo básico de la población.

¿En qué consiste finalmente el ICB? En un promedio simple de tres indicadores: el porcentaje de niños que completan el quinto grado de enseñanza primaria, la supervivencia hasta los cinco años y el porcentaje de partos asistidos por personal especializado.

Así, los indicadores del ICB llegan a su máximo nivel posible cuando todas las mujeres reciben asistencia especializada durante el parto, cuando ningún niño o niña deja de ir a la escuela hasta completar quinto grado y cuando la mortalidad infantil se reduce a la expresión mínima posible de menos de cinco muertes de menores de cinco años por cada mil nacidos vivos.

Estos indicadores se asocian estrechamente a las otras capacidades básicas que los integrantes de una sociedad deben tener y que se

ÍNDICE DE CAPACIDADES BÁSICAS DE SOCIAL WATCH

Drástica situación de inequidad global

Pocos avances y una perspectiva nada alentadora en cuanto al cumplimiento de los compromisos internacionales asumidos por los Estados sobre reducción de la pobreza y desarrollo social es la conclusión que surge de *Sin novedad en el frente de la pobreza*, el título que presenta la edición 2009 del Índice de Capacidades Básicas (ICB) de Social Watch. Según las estimaciones del ICB, de no modificarse el ritmo actual, la gran mayoría de las regiones del mundo –exceptuando a Europa y América del Norte– estarán muy lejos de alcanzar un nivel siquiera aceptable de satisfacción de las necesidades básicas de sus habitantes.

refuerzan mutuamente para posibilitar un mayor desarrollo individual y colectivo.

Un punto de partida

Social Watch considera que un valor ICB cercano al máximo es sinónimo de la “dignidad para todos” que pretende alcanzar la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

El valor del ICB en puntos se aproxima a cien cuando los países aseguran acceso universal a tres niveles mínimos de cobertura social, siendo factores indicativos del cumplimiento de los derechos sociales más elementales el acceso a una adecuada atención de salud y a una educación básica universalizada y de calidad.

De todas formas, un país que logre el máximo valor posible (cien) en el ICB no debería considerarse excesivamente satisfecho. Según subrayan los autores del índice, un valor de cien indica no un punto de llegada, sino apenas uno “de partida”.

Una medición de progreso

Al no usar el ingreso como indicador, el ICB se precia de ser

consecuente con una definición de la pobreza basada en las capacidades y (la negación de) los derechos humanos, por lo tanto independiente de las inexactitudes propias de las estimaciones basadas en el ingreso.

DE MANTENERSE LOS ACTUALES AVANCES, SÓLO EUROPA Y AMÉRICA DEL NORTE ALCANZARÍAN VALORES ACEPTABLES DE ICB PARA 2015.

Precisamente por prescindir del ingreso como indicador, el ICB ha demostrado estar altamente correlacionado con la medición de otras capacidades humanas y, en particular, con los cuarenta y un indicadores usados para medir el progreso hacia los diferentes Objetivos de Desarrollo del Milenio acordados internacionalmente en el año 2000.

Pero contrariamente a los ODM, el ICB puede ser utilizado para asignar valor a cada país, por lo que se pueden realizar comparaciones con otros países y el progreso puede ser evaluado a lo largo del tiempo.

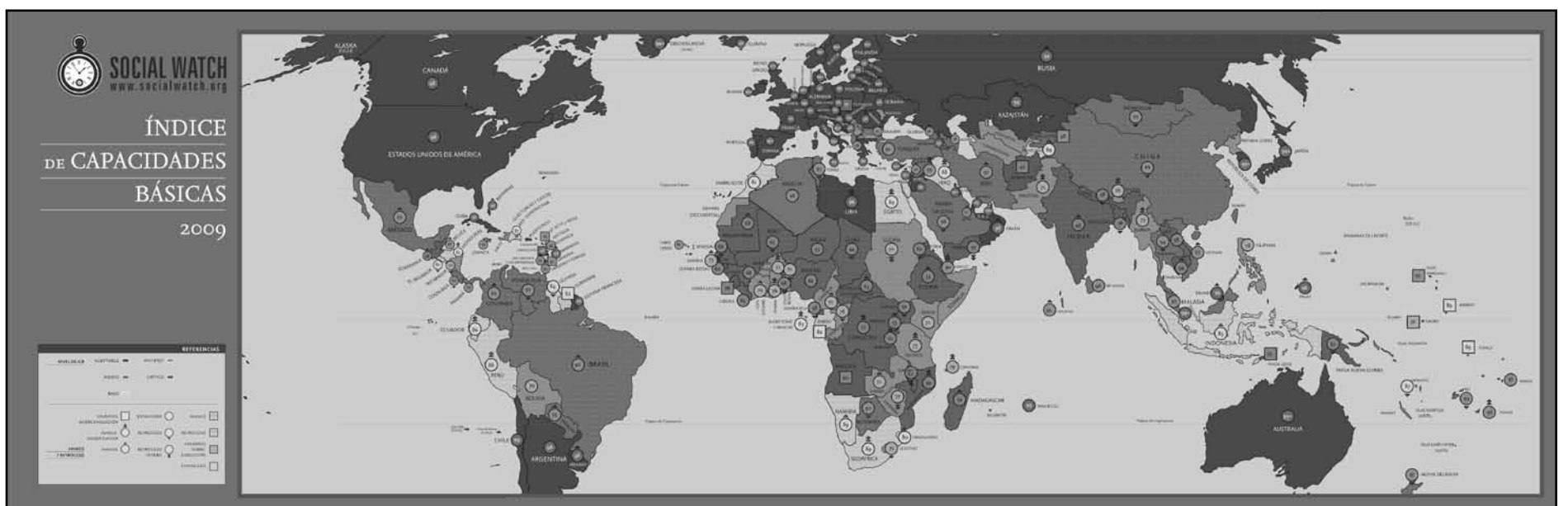
Por otra parte, el ICB es elaborado con la última información disponible para cada país, es sencillo de construir y puede ser aplicado a nivel subnacional y municipal. Dado que no incluye el ingreso como uno de sus componentes, puede ser calculado sin necesidad de recurrir a costosas encuestas de hogares, como lo requieren los índices basados en el ingreso, como por ejemplo la medida del Banco Mundial del número de personas que viven con menos de uno o dos dólares diarios, o el Índice de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que combina cifras de ingreso con indicadores de salud y educación.

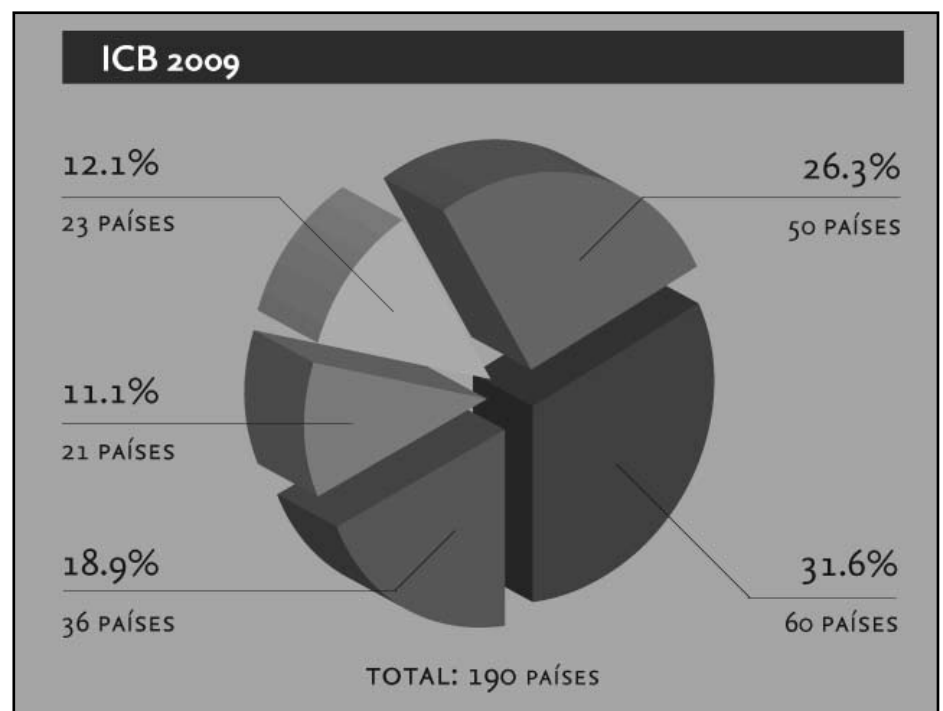
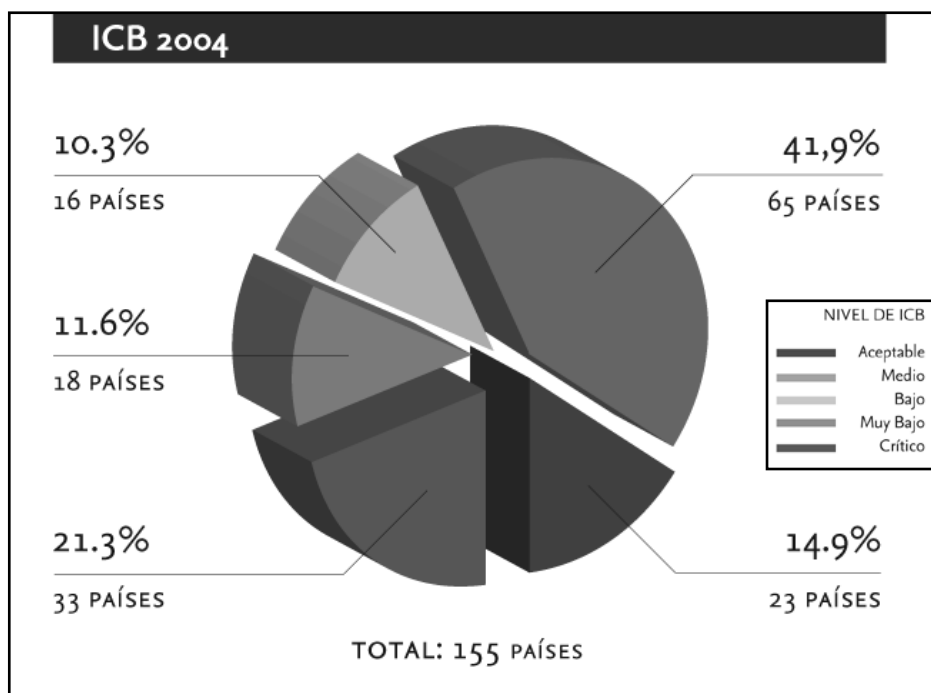
El índice, además, permite asignar un valor a cada país, compararlo con el de otros o evaluar su propia evolución en el tiempo (en el caso de aquellos países de los cuales se dispone de información confiable).

Al estudiar la evolución, el ICB 2009 establece que la inequidad global, además de drástica, es incluso mayor que en años previos. Países que ya partían de un nivel muy bajo están retrocediendo, acrecentándose así la desigualdad entre países y regiones.

Esta evolución, por otra parte, permite al ICB 2009 prever que, de mantenerse las actuales tasas de avance, sólo Europa y América del Norte estarían en condiciones de alcanzar a tiempo valores aceptables de ICB para 2015, fecha en la cual, de acuerdo a los compromisos asumidos por todos los gobiernos del mundo, deberían estar cumplidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

La actual edición del ICB, que estudia la evolución 2004-2009, ha sido calculada para ciento setenta y seis países, agrupados en categorías. Las realidades más alarmantes corresponden a países con niveles críticos de ICB, seguidas de aquellos con un ICB muy bajo y bajo.





Un ICB de noventa y nueve puntos sólo se puede lograr si no existe desnutrición (ni de niños ni de madres) y cuando se goza de vivienda y saneamiento básicos.

Lejos de las metas

La inequidad a nivel mundial se vuelve abrumadora al observar el desempeño por regiones. Existe una enorme brecha entre las condiciones de vida de América del Norte, la región con mayor promedio de ICB (noventa y nueve puntos) y las regiones con peor promedio, como África subsahariana (setenta puntos) y Asia meridional (setenta y un puntos).

Los niveles que maneja el ICB son: aceptable, medio, bajo, muy bajo y crítico. Según las estimaciones de esta edición 2009, al ritmo actual, el valor promedio de ICB en 2015 para todas las regiones del mundo (excepto Europa y América del Norte) distará mucho de alcanzar un nivel aceptable.

Si bien Asia meridional progresa rápidamente, al hacerlo desde un punto de partida crítico, para 2015 logrará un ICB muy bajo. El mismo nivel alcanzará África subsahariana, región a la que pertenece el cuarenta y uno por ciento de los países que más han retrocedido. En tanto, América Latina y el Caribe no registra ningún progreso. ■

Índice de Capacidades Básicas

- **Metodología.** El Índice de Capacidades Básicas (ICB) emplea una metodología alternativa para registrar el progreso –o la falta de progreso– en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. El índice constituye una nueva metodología que complementa, en múltiples aspectos, los índices de desarrollo humano más a menudo utilizados.

- **Valores.** El ICB 2009 agrupa países de cinco categorías. En la situación más grave están aquellos países con un ICB crítico (menos de setenta puntos). En la categoría muy bajo (entre setenta y setenta y nueve puntos) están aquellos países que también enfrentan grandes obstáculos para alcanzar el bienestar de la población. En la categoría bajo (entre ochenta y ochenta y nueve puntos) están aquellos países en un nivel intermedio de satisfacción de necesidades básicas y cuyo desempeño varía en algunas dimensiones de desarrollo. Finalmente, los países que han progresado para satisfacer la mayoría o todas las capacidades básicas de su población se ubican en las dos categorías con valores más altos: ICB medio (entre noventa y noventa y siete puntos) y aceptable (más de noventa y siete puntos).

- **Evolución.** Desde 2005, menos de la mitad de los países han logrado avances (cuarenta y tres por ciento) y casi un cuarto ha retrocedido. Un tercio de los países (treinta y tres por ciento) no ha logrado variar su valor de ICB en más de uno por ciento y sólo uno de cada seis (dieciocho por ciento) registró un avance significativo.

En cuanto a las regiones, Asia meridional era la región con peor promedio de ICB en 2004 y, no obstante su acelerado progreso, su situación sigue siendo crítica. Ahora bien, la situación de África subsahariana es aun más crítica, ya que su ICB es apenas de setenta puntos y, en términos de evolución promedio, apenas alcanza una mejoría de 0,6 por ciento. A este ritmo llevaría siglos alcanzar los objetivos de desarrollo social asumidos internacionalmente para 2015.

A su turno, Asia oriental y el Pacífico, así como Asia central, muestran cierta evolución promedio en sus capacidades básicas, con un progreso de alrededor de dos por ciento para cada región.

América del Norte y Medio Oriente y África del norte registran índices de avance de tres por ciento o más. Estas regiones provienen de puntos de partida más altos y, por lo tanto, el esfuerzo requerido es menor.

Lo contrario sucede con América Latina y el Caribe, región que, según los analistas que elaboraron el ICB 2009, presenta una situación “preocupante”, ya se encontraba en un nivel bajo y, además, registra un cierto retroceso (de -0,2 por ciento).

Las únicas regiones que se encuentran en un nivel alto en este índice siguen siendo Europa y América del Norte: la primera se mantiene estable con una variación positiva de 0,6 por ciento y la segunda muestra un crecimiento importante, de 2,9 por ciento respecto de 2004. ■

- **El Banco Europeo de Inversiones.** Representantes de organizaciones sociales de América Latina participaron en Bruselas en el seminario “El Banco Europeo de Inversiones: ¿listo para el desarrollo?”, que tuvo lugar el 18 y 19 de noviembre, organizado por la coalición europea Counter Balance, integrada por CEE Bankwatch Network, Les Amis de la Terre, Urgewald, WEED, Campagna per la Riforma della Banca Mondiale, BothEnds y Bretton Woods Project.

Las organizaciones latinoamericanas presentaron los resultados de sus investigaciones y reclamaron mayor rendición de cuentas por parte del Banco.

Desde hace un año, un grupo de organizaciones de la sociedad civil latinoamericana, entre ellos Gamba de Brasil, M'Bigua de Argentina, ILSA de Colombia, Ecolex de Ecuador y el Instituto del Tercer Mundo de Uruguay, sigue de cerca la actividad del Banco Europeo de Inversiones en la región. El objetivo es investigar, difundir e incidir en los destinos y condiciones de los flujos financieros que llegan a la región provenientes de la institución europea.

Académicos y representantes de las organizaciones sociales del Norte y el

Sur pusieron en evidencia contradicciones de la institución. Según el Banco Europeo de Inversiones, los temas de medio ambiente y género son transversales a todos los proyectos. Sin embargo, sus operaciones contribuyen principalmente a incrementar las ganancias de las empresas privadas. La pregunta que queda en el aire es: ¿contribuyen los proyectos que financia con las prioridades de cooperación de la institución?

Los representantes latinoamericanos señalaron que, “aunque las autoridades públicas locales ven con buenos ojos la inversión del Banco a través de las empresas privadas europeas en la región, las organizaciones socioambientales evalúan críticamente el modelo de desarrollo centrado en la explotación intensiva de los recursos naturales y la promoción de un modelo primario exportador, y la población en general se ha desilusionado por muchas de las promesas de generación de fuentes de trabajo decente”. ■

Monitor de Instituciones Financieras Internacionales en América Latina: <http://ifis.choike.org/esp>